



# Imagina tu escuela

---

*Sueña*  
*Crea*  
*Dialoga*  
*Comparte*

El texto que sigue es una invitación a imaginar y soñar la comunidad educativa que quisiéramos tener en los próximos años y cómo, a través de nuestro Proyecto Educativo Institucional (PEI), podemos ir construyéndola.

*División de Educación General  
Ministerio de Educación*



Estudiantes, docentes de aula, asistentes de la educación y docentes directivos; padres, madres y apoderados; sostenedores y autoridades educativas regionales y nacionales, todos hemos recibido la misma convocatoria: dialogar en torno a las distintas dimensiones y desafíos de nuestras escuelas, liceos, colegios y centros de educación de adultos. Esto es, mirar los valores que nos inspiran, el “sello” que nos identifica y el horizonte hacia el cual quisiéramos acercarnos. En ese contexto, cada uno de nosotros está llamado a ser parte de la reflexión en torno a los desafíos que tenemos como escuelas y a las posibilidades que se abren en el contexto de la Reforma Educacional que hoy está viviendo la educación chilena.

Al iniciar la reflexión, te invitamos a visualizar los rostros de cada integrante de la comunidad escolar a la que perteneces: a los niños, niñas y jóvenes, a los profesores y profesoras, a los diversos asistentes de la educación; a los padres, madres y apoderados, a los equipos directivos...

Te invitamos a que -como lo están haciendo las distintas comunidades educativas de todo el país- docentes, estudiantes, asistentes de la educación, apoderados y directivos, nos dispongamos a soñar, a pensar, imaginar y compartir aquello que quisiéramos que aquí, hoy y mañana, fuera posible hacer realidad.



El contexto de la Reforma Educacional es una gran oportunidad para dialogar y compartir. Por eso te invitamos a detenernos y mirar en qué estamos, a recorrer nuestros espacios educativos, a reencantar nuestras miradas.

Te invitamos a acercarnos a las luces y sombras de lo que hemos hecho, a los desafíos que nos interpelan y a los horizontes que quisiéramos alcanzar.

Pero sobre todo, te invitamos a atrevernos a dar un salto cualitativo: hacer de nuestra escuela, liceo, centro o colegio, la escuela de calidad integral que soñamos, la escuela dialogante e inclusiva que queremos, la escuela que necesitamos para el Chile de hoy y de mañana.



# Imaginar

*¿Por qué ha de asustar un sombrero?  
Mi dibujo no representaba  
un sombrero.  
Representaba una serpiente boa  
que digería un elefante...”.*

El Principito, Saint Exupéry



¿Te imaginas un país donde todas las escuelas, liceos o colegios tengan salas luminosas y acogedoras que estimulen la creatividad?

¿Te imaginas espacios educativos con amplios patios, árboles y flores donde los niños y niñas puedan conocerse, aprender y jugar?

¿Te imaginas una escuela con profesores y profesoras altamente comprometidos con sus estudiantes, con instancias que propicien el trabajo en equipo y el intercambio de buenas prácticas docentes?

Y ¿te imaginas que sea natural optar por la escuela que nos queda más cerca de la casa, porque todas tienen una misma calidad educativa integral? ¿O que de Visviri a la Antártica todos los niños y niñas de Chile, independiente de la condición económica de sus familias, puedan acceder a escuelas y liceos de calidad, con ambientes acogedores, creativos y facilitadores de aprendizajes?

## Me imagino una escuela...

*...que celebre y valore las raíces y tradiciones de las comunidades originarias y a la vez prepara a sus estudiantes para las incertidumbres del presente siglo.*

Mabel Varas, docente Universidad de Tarapacá, Arica.

*...donde cada estudiante dejara de ser un número de la lista o nombrado por el apellido, para volver a llamarse Pedro, Alejandro, Teresa o Cecilia con un mensaje implícito que dirá: tú puedes aprender.*

Sonia Caicheo, profesora jubilada y escritora, Castro, Chiloé.

*...con profesores 100% comprometidos, con altas expectativas y dispuestos a transmitir las mismas energías a sus estudiantes.*

Margot Yáñez, profesora Escuela 21 de mayo, Calama.

*...con casitas para pájaros, para que cuando cantáramos ellos pudieran cantar con nosotros.*

Elisa Fernández, alumna 1° básico, Las Condes.

*...que enseñe a los niños a conocerse a sí mismos... y que cada uno pueda aprender de una forma armoniosa en concordancia con su entorno.*

Nancy Cavieres, profesora jubilada, Buin.



## Me imagino una escuela...

*...donde si a tu hijo le cuesta aprender, el colegio se la jugara realmente por sacarlo adelante.*

Lucía Morales, apoderada de 5° básico, La Florida.

*...que enseñe a convivir con otros y los profesores tengan mucha vocación para acompañar bien a sus alumnos.*

Esmeralda Ruiz, empleada minimarket, Cauquenes.

*...donde el curriculum escolar sea una oportunidad para desarrollar ciudadanos para una sociedad humanista, diversa, inclusiva, tolerante e intercultural.*

Sergio Carihuentro, jefe UTP, Liceo Guacolda de Cholchol.

*...que permanezca en el tiempo creciendo con apoyo de sus ex alumnos hasta transformarse en el centro cultural de la comunidad. Así en cada pueblo y región irán surgiendo muchos pequeños centros culturales con las características propias de la zona costera, del valle central, de la montaña...*

Armando Aravena, fotógrafo, Temuco.

¿Qué giro requerimos hacer como sociedad para acoger mejor a todos los niños y niñas?

¿Qué puede decir la escuela ante los nuevos escenarios de convivencia, de migración, de medios de comunicación y aprendizaje?

Hoy es tiempo de abrir horizontes, de idear nuevos paradigmas y nuevas posibilidades; de soñar y crear...

*Y tú, ¿qué imaginas para tu escuela? ¿Qué proyecto visualizas para ella?*

# Situarse

¿Dónde está ubicada nuestra escuela? ¿Cuál es su territorio, su dirección, su vecindario? ¿Qué colores la rodean? ¿Qué entorno la cobija? ¿Qué espacios la constituyen?

*De donde vengo es invierno,  
Y se nos llueve el calendario  
de los pies hasta diciembre.  
Allá los viejos se nos mueren  
con goteras en las bocas,  
mueren de melancolía;  
Y los niños desencantan  
antiguas princesitas,  
o deshojan margaritas.  
Por eso traigo esta tristeza  
como perro encadenado.  
De donde vengo es invierno.*

Francisco Ruiz, profesor, Curanilahue



- ¿Qué sentimos al llegar a nuestra escuela? ¿Qué ambiente la caracteriza?  
¿Qué la embellece y nos llena de orgullo?  
¿Qué la afea y quisiéramos cambiar? ¿Qué tonalidades la describen?  
¿Qué muestra de nosotros? ¿Qué nos gustaría que reflejara?  
¿Qué del ambiente que nos rodea podemos aprovechar para enseñar y aprender?



De norte a sur; en ambientes de cordillera, río, valle y costa, nuestras escuelas, colegios, centros y liceos tienen particularidades que les dan identidad y que movilizan a la comunidad que la forman. Las hay en contextos rurales y urbanos; las hay en comunidades de los nueve pueblos originarios que habitan el país. Algunas tienen vista al mar, a un lago o a un río; otras miran la montaña, un bosque o en medio de la ciudad están rodeadas de edificios. Cada escuela pertenece a un escenario diferente, pero esté donde esté -por el solo hecho de ser “escuela”- tiene una misma impronta fundacional: constituirse en un espacio que posibilite el aprendizaje; una comunidad donde cada uno de los que forman parte de ella, esté abierto a aprender y enseñar; asista para conocer, compartir escuchar, mirar y construir juntos experiencias que, de seguro, marcarán sus vidas.

## Norte

*Que nuestra escuela esté a los pies del cerro Mercachas no puede pasar inadvertido.*

*Ese fue históricamente un lugar ceremonial de antiguas culturas que bailaban y hacían ofrendas en este lugar. Hoy, a través del baile, los niños y niñas de la escuela están aprendiendo de sus orígenes y van sintiendo orgullo de su identidad como descendientes de los antiguos habitantes del valle de Aconcagua. Eso mejora su autoestima y estimula sus aprendizajes.*

**Mario Martínez**, profesor Escuela El Sauce, Los Andes





## Centro

*El entorno de nuestro colegio no es fácil pero acá nadie raya una pared, no hay basura, sino plantas, bancos limpios y ambiente cuidado. Tenemos altas expectativas de todos nuestros niños y niñas y nos la jugamos por “educar con afectividad”. Este lema nuestro no es solo una frase sino que se encarna en todas las acciones de la comunidad escolar que aquí, además de los docentes, estudiantes y asistentes de la educación, integran muy activamente los padres y apoderados. Nuestro compromiso está en devolverle dignidad a la educación pública y por eso ponemos todo nuestro esfuerzo en cuidar cada detalle: buen trato, conocimientos de calidad, recreos entretenidos y con alta presencia de profesores, sana convivencia, cuidada organización, materiales disponibles, información al día... todos aspectos que le agregan valor a nuestro colegio y crean un círculo virtuoso de más matrícula y sano orgullo.*

**Haydee Inostroza**, directora colegio Ciudad de Frankfurt, San Joaquín, Santiago

## Sur

*La opción intercultural del Liceo Guacolda de Cholchol, tiene entre sus salidas profesionales la carrera técnica de enfermería con mención intercultural, esto es medicina mapuche. Las clases transcurren al ritmo de una conversación como lo habría hecho un padre o una abuela hace unos años en nuestras comunidades y hoy cada vez más escasamente. Eso significa una clase donde hay tiempo para escuchar y sorprenderse con el nuevo aprendizaje, en un espacio de encuentro que devuelve a los jóvenes el sentido familiar y cotidiano que tenían los ‘consejos’ entregados por los mayores y que, por siglos, ha sido la manera de adquirir conocimiento del pueblo mapuche.*

**Víctor Canuillán Coliñir**, profesor y machi de la comunidad de Pitrenko



Los profesores y asistentes de la educación; los libros y la sala de clases; el recreo, la conversación de pasillo con los compañeros y compañeras de curso; una visita a la biblioteca o al laboratorio; el computador, la cancha y la hora de almuerzo. Todo educa en la escuela.

Y es que cada una de esas instancias entrega posibilidades únicas para comunicarse, para ejercitar los sentidos, practicar el reconocimiento a otros, valorar las diferencias y enfrentar de buena manera los distintos desafíos que implica construir comunidad.

Crear ambientes de aprendizaje seguros, cuidados y con buena administración, dan confianza a las familias, disminuyen comportamientos de riesgo, ayudan a reducir barreras al aprendizaje, promueven un desarrollo afectivo positivo y un mejor rendimiento académico.

Por eso hoy la invitación es amplia. La escuela que queremos, debe ser construida y soñada entre todas y todos. Nadie queda afuera. En ciudades, valles y cerros; en todas nuestras islas, riberas y campos hoy se nos invita a mirar lo que tenemos, a ver lo que somos para que desde allí -desde nuestras raíces y saberes- iniciemos la construcción de una escuela que nos identifique y que nos ponga en movimiento.

Estamos ante un momento histórico. Un momento en que cada uno de nosotros está invitado a expresar su voz, a decir lo suyo y compartir con otros. Cada uno tiene hoy la oportunidad de ser parte de la construcción de un lugar que nos permita desarrollarnos como comunidad educativa y hacer crecer desde allí lo mejor de nosotros mismos.

¿Cómo lo vemos nosotros? ¿En qué contexto se sitúa nuestra escuela, liceo, centro de adultos?

¿Cómo es nuestro entorno y la comunidad donde estamos insertos?

¿Qué características tiene el entorno de nuestra escuela? ¿Qué podríamos contribuir a potenciar?

¿Cómo se plasma el territorio en nuestro proyecto educativo?



about heart  
our on feet

# Soñar

*Haz capaz a tu escuela  
de todo lo grande  
que pasa o ha pasado  
en el mundo.*

Gabriela Mistral



**Pilar Santelices**, gestora cultural, Santiago:

*Sueño una escuela de barrio, donde los niños se van en bici, o caminando... Una escuela de profesores con ganas de enseñar, que gocen ver a los niños y niñas aprendiendo, haciendo preguntas, descubriendo el mundo.*

*Sueño con una escuela donde los niños trabajen, construyan, hagan música y aprendan a sumar y restar comprando y vendiendo sus propias creaciones.*

**José Aldunate s.j.**, defensor

de los derechos humanos, Santiago:

*Yo quisiera una escuela que acogiera integralmente a todos sus estudiantes.*

*Un lugar donde cada niño o niña tuviera acceso a herramientas de distintas disciplinas para que pudiera desplegar todos sus talentos, compartiendo con otros. Una escuela con estudiantes insertos en su entorno, conscientes de que pertenecen a un país y que este es parte de un planeta de cuyo futuro somos todos responsables.*

**Nancy Cila**, profesora de artes visuales, Las Condes:

*Sueño con una escuela que pase a transformarse en un gran laboratorio o taller donde cada estudiante pueda generar sus propias investigaciones o producciones en conjunto con otros estudiantes y profesores.*

*Una escuela sin uniformes, con pocos horarios de clases frontales y más clases donde se aplique y relacione el conocimiento. Una escuela con espacios móviles y conectados con el entorno natural y social.*



**Juan Ortega**, apoderado de tres hijos, Ñuñoa:

*Me gustaría ver escuelas con relaciones de mucho respeto por la individualidad personal y familiar tanto en la sala como en cada uno de sus espacios. Que allí los aprendizajes partieran de experiencias vitales, de la reflexión y el acercamiento práctico a los objetos relacionados con las experiencias que se propongan. Me gustaría una escuela abierta a su comunidad, que se relacione con sus vecinos, sus iglesias, sus clubes deportivos. Nunca una escuela aislada o encerrada en sí misma.*

**Rayén Ormeño**, estudiante de 3° básico, Coquimbo:

*Creo que todas las escuelas deberían ser alegres y bonitas para que a todas las personas que vayan les guste estar ahí y puedan leer o estudiar tranquilos. No está bien que en algunas partes las salas de clases se lluevan; hay que arreglarlas como también las casas que se llueven. Yo quiero que eso no pase más y que todos estemos orgullosos de nuestras escuelas y vayamos contentos.*

**Gloria Martínez**, apoderada de dos niños, Rancagua:

*Creo que una buena escuela debe preocuparse de los estudiantes integralmente, para que también después sean personas integrales. Para que eso sea posible la escuela debe dar espacio al éxito y al fracaso porque de todo se aprende; debe lograr que al aprender matemáticas, historia, música o ciencia, no sólo se aprendan materias específicas sino valores como por ejemplo, respeto, capacidad de organización, honradez y compañerismo.*

**Pablo Marileo**, estudiante, Lumaco: *Que las escuelas no sean agresivas cuando alguien se equivoca o le cuesta más. Y que en vez de preocuparse tanto del corte de pelo o del uniforme se preocupen de cómo está uno, de si está triste, de si tiene problemas, de lo que le cuesta, etc. Me gustaría una escuela donde los profesores, los estudiantes, los tíos del aseo, la psicóloga, los apoderados, todos se sientan integrados y, por supuesto, que no haya que pagar por la educación, porque es un derecho.*

**Pía Montealegre**, arquitecta, Santiago: *Quisiera vivir en un país donde no existan colegios de primera, segunda y tercera clase. Donde la calidad de la educación esté asegurada y nos parezca natural optar por un colegio porque nos queda más cerca de la casa. Imagino escuelas integradas socialmente, en donde la diversidad sea un valor dado por los estudiantes y no por los establecimientos. En donde se reconozca la complejidad de la vida y los desafíos de educar para potenciar lo bueno y también para enfrentar lo malo. Una escuela que integre la cultura, tanto los productos de las artes más refinadas como las expresiones cotidianas que consumimos en el día a día. Lugares en donde se eduquen ciudadanos críticos, tolerantes, activos, respetuosos y responsables; conocedores de la historia y de las herramientas para pensar el futuro.*

**Fátima Rodríguez**, educadora de párvulos, Santiago: *La escuela que sueño tiene estudiantes diversos en todo sentido: religioso, social, económico y étnico. Allí la diferencia es lo normal. Esta escuela está en todo el país, en regiones, islas y pueblos. Los niños, niñas y jóvenes de esta escuela tienen acceso a diversos talleres de su elección, donde se transmite el valor de la música, la ciencia, el arte y el medio ambiente. Pero en lo que más se destaca es en la calidad de sus profesores. Ellos son de excelencia, con gran vocación pedagógica y formación académica. La mayoría con estudios de postgrado. En esta escuela, los jóvenes optan por lo que ellos quieren ser en el futuro: técnicos, universitarios o algún otro oficio.*

¿Y nosotros?

¿Cómo soñamos la escuela?

¿Cómo nos gustaría que fuera? ¿Qué espacios imaginamos?

¿Qué tipo de relaciones de trabajo y aprendizaje?



### *Dale vida a los sueños*

*Dale vida a los sueños que alimentan el alma,  
no los confundas nunca con realidades vanas.  
Y aunque tu mente sienta necesidad, humana,  
de conseguir las metas y de escalar montañas,  
nunca rompas tus sueños, porque matas el alma.*

*Dale vida a tus sueños aunque te llamen loco,  
no los dejes que mueran de hastío, poco a poco,  
no les rompas las alas, que son de fantasía,  
y déjalos que vuelen contigo en compañía.*

*Dale vida a tus sueños y, con ellos volando,  
tocarás las estrellas y el viento, susurrando,  
te contará secretos que para ti ha guardado  
y sentirás el cuerpo con caricias, bañado,  
del alma que despierta para estar a tu lado.*

*Dale vida a los sueños que tienes escondidos,  
descubrirás que puedes vivir estos momentos  
con los ojos abiertos y los miedos dormidos,  
con los ojos cerrados y los sueños despierto.*

Mario Benedetti





## Sueño 1

*La radio escolar FM Music 107.9 del Liceo Oscar Corona Barahona de La Calera partió con un transmisor de 1 KW. Mi idea inicial era bien modesta; quería poder transmitir en los recreos y sacar a los chicos del ensimismamiento de sus mp3 para escuchar juntos una instancia que se pudiera compartir y comentar y de paso aprender del funcionamiento técnico del medio. El transmisor que nos permitió partir lo facilitó una institución que lo dio de baja y la inauguración oficial se realizó el 23 de marzo de 2006, con un enlace de tres kilómetros cuadrados. La respuesta fue inmediata: se permitió en un medio de comunicación que se escucha en los recreos y horas de almuerzo y que permite desarrollar habilidades de lenguaje, música, orientación o historia de una manera atractiva. La parrilla programática reúne el trabajo de estudiantes, docentes y directivos y pone oreja a la música e intereses de toda la comunidad educativa.*

**Sergio Eisermann**, profesor de tecnología, Liceo Óscar Corona Barahona, La Calera

## Sueño 2

*En un lugar en que las familias se colgaban del tendido eléctrico, que no tenían una mesa para comer ni menos para hacer las tareas, donde muchos niños y niñas no tenían certeza de si el papá va a llegar o no borracho, lo que pasaba en torno al taller de cine era importante. Nosotros llegábamos puntualmente, con buenas películas y una carpeta donde se registraba la actividad que se iba a hacer semana a semana. Los niños se sentían respetados y tomados en cuenta. Por eso no podíamos fallarles. El compromiso era a tal nivel que teníamos dos proyectores, en caso de que fallara uno y ampolletas de repuesto por si se quemaba alguna. A poco andar nos dimos cuenta de cómo influía el taller en esas familias. El niño llegaba a la casa con una historia que contar, pasa a ser parte de un grupo y a ser felicitado por algo.*

**Alicia Vega**, directora taller de cine para niños, Santiago

## Sueño 3

*La Escuela Dr. Jorge Otte Gabler es un lugar donde los niños y niñas sordos encuentran a sus pares y están expuestos desde pequeños a una cultura cuyo corazón está en su lengua. Aquí niños y niñas no oyentes descubren su identidad sorda y sacan su voz, a partir del lenguaje de señas. La apuesta educativa no ha sido fácil y lograr que el “lenguaje de señas” sea visto como un lenguaje propio, tampoco. Pero la convicción de la comunidad educativa de que para un niño sordo, la mejor manera de aprender es teniendo acceso a las mismas posibilidades sociolingüísticas que tiene el niño oyente, ha logrado resultados. Estamos convencidos de que la educación intercultural bilingüe favorece la equidad ya que es el mejor modo en que los niños, niñas y jóvenes sordos, puedan recibir una educación pertinente y de calidad, a la que tienen derecho como cualquier ciudadano. Ese ha sido nuestro sueño y cada día trabajamos para hacerlo posible.*

**Verónica de la Paz**, directora Escuela Dr. Jorge Otte Gabler, Santiago

# ¿Y nuestro sueño?

¿Qué soñamos para nuestra escuela?

¿Qué nos mueve como comunidad de aprendizaje?

¿Cómo podemos plasmar algunos de nuestros sueños en proyectos concretos?

# Crear



*“¿Con qué propósito se ordenan las cosas? El verdadero sentido sería introducirse en una especie de ballet fantástico tratando tan sólo de intuir su ritmo. De niños teníamos con la realidad una relación emocional, soñada... De grandes la perdemos. Se trata de reencontrar en el plano de la conciencia adulta esa capacidad visionaria de los niños que siempre somos”.*

Federico Fellini



En un mundo cambiante la escuela está llamada a explorar, ensayar, arriesgar y asumir sin miedo la posibilidad de equivocarse. Sin embargo, en términos generales la escuela del siglo XXI no es muy distinta a la del siglo XIX y es urgente que se atreva a iniciar un nuevo ciclo.

Los niños y niñas son creativos por naturaleza, ¿por qué entonces el sistema educativo no potencia esta cualidad tan importante en sus estudiantes? “Es necesario desarrollar una pedagogía de la pregunta –solía decir el educador brasileño Paulo Freire- siempre estamos escuchando una pedagogía de la respuesta. Los profesores contestan a preguntas que los estudiantes no han hecho”.

¿Cómo facilitamos la expresión de cada niño y niña? ¿Qué espacios de expresión estamos generando en la sala de clases? ¿Cómo damos cabida a su experiencia, sus dudas, su curiosidad, sus preguntas?

Una escuela creadora es aquella capaz de imaginar mundos nuevos, buscar salidas impensadas, tomar riesgos y atreverse a dar saltos cualitativos.

Una escuela capaz de recorrer la memoria y, al mismo tiempo, a abrir ventanas por donde entre el aire fresco; un espacio para inventar y jugar, para buscar y construir escenarios de futuro.

## Tve 8, el canal de los niños

Hace unos años, en la pequeña localidad chilota de Quicaví, el profesor **Arsenio Aguilar**, hoy director de una escuela en Quemchi, veía con preocupación que los niños y niñas internos en la Escuela Aquelarre, en la isla grande de Chiloé eran excesivamente callados, no se motivaban con nada y parecían tristes.

Poco a poco descubrió que el problema estaba en que los pequeños estudiantes provenientes de las islas Chauques y Butachauques se sentían solos, porque no podían comunicarse con sus padres. Fue entonces que el profesor Aguilar, que había hecho un curso de comunicación audiovisual en Santiago, tuvo un sueño: usaría la tecnología para acercarlos. Fue así que nació Tve 8, el canal escolar de Quicaví, que comenzó a salir al aire en un radio de alrededor de 40 kilómetros y que, a través de la imagen y el sonido, unió a los niños y niñas de la escuela internado con sus familias.

Para lograr la comunicación los estudiantes debieron hacer libretos, entrevistas y hablar en voz alta, mejorando su expresión oral y escrita, aumentando su autoestima y capacidad de comunicación.

La creatividad supone encontrar respuestas nuevas a viejas interrogantes.

Supone buscar y mirar de distintas maneras. Creatividad es diálogo, observación y reflexión; resolución activa de problemas, construcción participativa y permanente.

Los niños y niñas que hoy viven en una sociedad compleja y de cambio acelerado, deben estar preparados para ser flexibles, tener capacidad de adaptación y hacerse cargo de la resolución de problemas diversos. Necesitamos un conocimiento capaz de unir las partes al todo y el todo a las partes.

Para lograrlo no hay que seguir haciendo caminos ya recorridos, hay que inventar nuevos caminos. Eso de ningún modo significa parchar lo antiguo, sino que crear senderos donde no existen. Arriesgarse a recorrer un camino junto con el niño y niña; aceptar las equivocaciones y levantarse. Naturalmente que eso implica riesgos, como la vida, pero sobre todo implica aprendizajes.

# Un regalo

“Corría el año 1941, estábamos en plena guerra... Fue un 31 de octubre, el día de mi cumpleaños número 12. En aquel tiempo, en mi familia, para esas ocasiones, teníamos un pequeño ritual: El cumpleaños se hacía el dormido hasta que el resto de la familia se acercara sigilosamente a su cama para despertarlo con el canto del “cumpleaños feliz” y entregarle los regalos.

Sin embargo, ese día, por mucho que esperara, no hubo cantos, solo una leve sacudida en mi hombro que me hizo abrir los ojos. Vi, frente a mí, a mi padre, a mi madre y a mis dos hermanos. Mi padre se me acerca y me muestra sus manos vacías...

‘No hay plata para regalarte nada y la comida es la misma de la ración de guerra de todos los días. Pero, en estos casos, por lo menos se acostumbra entregar un deseo y aquí va, en nombre de todos nosotros...’

Me tomó de los hombros y, mirándome derecho a los ojos, me dijo: ‘Te deseo que cuando te toque partir de este mundo, lo dejes un poco mejor de cómo lo encontraste...’

Ya han pasado muchos años desde ese día, pero el deseo de entonces de mi padre me sigue acompañando. Niño de doce años, del lejano 1941, yo veía como un hermoso y casi irrealizable sueño, la posibilidad de cambiar el mundo... Hoy, a los 84 años, por el contrario, estoy seguro de que se puede lograr y que depende de cada uno de nosotros ‘dejar el mundo un poco mejor de cómo lo encontramos...’ Por mi parte, en eso estoy...”



**Claudio di Girólamo,**  
arquitecto, director, dramaturgo, escenógrafo, Santiago

¿Y qué pasa en nuestras escuelas y liceos? ¿Cómo me acerco al conocimiento?

¿Busco nuevas formas de aprender y enseñar o me refugio en lo ya conocido?

¿Me atrevo a innovar? ¿Qué deberíamos hacer como escuela para generar espacios de creación que atraviesen todos los sectores de aprendizajes?

¿Qué cambios debiéramos implementar? ¿Qué nos hace falta?

¿Qué espacios de nuestra escuela podríamos potenciar?

¿Qué espacios de nuestro entorno podríamos aprovechar mejor para fomentar el desarrollo de la creatividad?

¿Qué cambios necesitamos como equipo de trabajo, como grupo curso, como comunidad de aprendizaje?

¿Cómo podemos plasmarlo en nuestro proyecto educativo?





# Dialogar

*“La riqueza cultural del mundo  
es su diversidad dialogante.  
Cada persona, como cada cultura  
se nutre de sus propias raíces,  
pero sólo se desarrolla plenamente  
en contacto con otros”.*

Unesco





Dialogar es compartir, intercambiar, comunicarse.

Se trata de un proceso humano que supone interlocutores, preguntas, puntos de vista, opiniones diversas y caminos de entendimiento. Dialogar es un verbo imprescindible en la escuela; es una acción que está a la base de todo proceso de enseñanza y aprendizaje. Dialogar es incluir, tomar en cuenta al otro, aceptar diferencias, saltar prejuicios y aceptar el intercambio.

Si pensamos en la educación inclusiva como un diálogo de saberes, deberíamos fundarla en el reconocimiento, respeto y valoración de las particularidades de todos y todas; en estar abierto al sentir y pensar de los otros y en reconocer el valor de experiencias y herencias culturales diferentes.

Si miramos al interior de nuestra comunidad educativa, ¿qué miedos, prejuicios, distancias nos impiden conectarnos cuando nos sentimos o pensamos diferente a otro? ¿Qué hacemos para salir de nuestra “zona de comodidad” y aventurarnos a dialogar con quien consideramos distinto? ¿Qué hacemos para contribuir a acortar distancias y generar espacios de mayor inclusión?

**Carlos Mellado:** *Hoy en muchas escuelas y liceos hay niños y jóvenes que se sienten distintos, sienten que se les discrimina, que se les aísla y eso a cualquiera le duele.*

**Samuel Vásquez:** *Lo paradójico es que se aprende más y mejor cuando, al contrario, se comparte con los parecidos y con los distintos.*

**Carlos:** *La segregación social y escolar no solo no permite disfrutar de la diversidad sino que rompe los sueños de muchas familias que, a pesar de su esfuerzo no pueden acceder a una buena vida.*

**Samuel:** *En cambio, cuando las escuelas integran la diversidad y los niños más vulnerables comparten la sala de clases con niños y niñas que han tenido más oportunidades reales, todos crecen.*

**Carlos:** *Entonces sus experiencias de aprendizaje son mejores, y se contribuye a generar dinámicas sociales que facilitan la formación humana, social y cívica en sentido amplio.*

*Carlos Mellado y Samuel Vásquez, son profesores de la escuela Casa Azul, La Granja, Santiago*



Hoy, al mirar el alto grado de segregación del sistema social y educativo chileno, cabe preguntarse, ¿cómo se desarrolla hoy una ciudadanía consciente de su diversidad si no se construye una escuela inclusiva? ¿Dónde se encuentran los niños, niñas y jóvenes con diferentes historias de vida y formas de comprender el mundo?

La escuela inclusiva dialoga y es abierta. La escuela inclusiva se abre al intercambio de miradas y saberes; interactúa proactivamente con el ambiente que la rodea, integrando “el afuera” de los niños y niñas y, al mismo tiempo, impulsándolos a incorporar lo aprendido a su vida cotidiana.

¿Qué estamos haciendo como escuela para generar un ambiente que incluya y procure oportunidades de encuentro? ¿Qué hacemos cuando alguien piensa o actúa distinto a lo que estamos acostumbrados? ¿Cómo podemos contribuir a una mayor integración de nuestra comunidad escolar?

## Miremos nuestra escuela y reflexionemos:

¿Qué plantea nuestro proyecto educativo en términos de inclusión?

¿Qué acciones debiéramos tomar para que cada miembro de nuestra comunidad educativa se sienta plenamente reconocido y valorado tal cual es?

¿Qué compromisos necesitamos tomar para encauzar nuestros esfuerzos en torno a una educación inclusiva y de calidad que integre creativamente las diversas potencialidades de los estudiantes?

# Compartir

*“La persona se hace responsable de su condición humana, cuando avanza en su capacidad de amar, cuando aprende a apostar la propia existencia por la existencia de otros.”*

Gabriel Castillo,  
Premio Nacional de Educación 1997



En San Bernardo, **Marcela Riquelme** es directora de la Escuela Básica Estados Unidos. Educadora diferencial, con postgrado en gestión escolar, la experiencia de Marcela tiene foco en zanjear diferencias, acoger a todos e incluir. Hoy su escuela trabaja en el Proyecto Educativo. Una serie de reuniones de amplia participación de la comunidad ha comenzado a echar andar expectativas e ideas de mejoramiento. Marcela toma la palabra y dice: “Tenemos una oportunidad histórica de soñar nuestra escuela y quisiera compartir con ustedes cómo la imagino. Sueño una escuela que aprende constantemente, que evalúa y comparte sus prácticas exitosas, en donde el trabajo colaborativo es parte de ella. Una escuela inclusiva, donde todos y cada uno de los niños y niñas son atendidos, en sus necesidades y en sus talentos. Una escuela responsable de todos y todas, que trabaja con la comunidad en pro del progreso de cada uno de sus estudiantes. Un espacio educativo que ofrece alternativas de capacitación y colaboración para los padres y donde todos y todas nos sentimos valorados y aceptados por lo que somos. Un espacio de docentes altamente comprometidos, que evalúan constantemente su quehacer, en donde cada profesional asuma a los niños y niñas que no avanzan y considere eso como su propia evaluación”.



**Viola Soto Guzmán** es Premio Nacional de Educación 1991. Hija de profesores, su idea de la educación es por definición inclusiva. Lo aprendió de niña viendo cómo trabajaba su madre, que llegó a ser directora de un liceo en Coquimbo y de su padre que fue profesor de educación física y también tuvo algunos cargos directivos en distintos liceos. Lo vivido en su infancia da cuenta de un aprendizaje que marcó su vida de maestra: la escuela es una experiencia vital que nos enseña a aprender y ser con otros; con los parecidos y con los distintos.

*“Terminé mi educación primaria y mi educación secundaria en San Fernando, en el Liceo de Niñas, en un ambiente de encuentro democrático con mis compañeras que provenían de distintas condiciones sociales y culturales, lo que -unido a la convivencia en mi hogar- cimentó en mí un principio pedagógico que me parece clave para el Chile de hoy: la escuela debe estimular el encuentro de una sociedad que es heterogénea,*

*con el respeto que requiere el considerar a los otros “como legítimos otros”, ya que las personas valen por lo que son y no por lo que tienen.*

*En ese liceo viví muchas experiencias significativas pero sobre todo recuerdo a una compañera de banco, hija de campesinos muy pobres, que me pegó*

*los piojos. Ante mis reclamos y solicitudes de cambio de puesto,*

*mi madre me llevó a su casa a buscarla y la invitó a la mía para hacernos a ambas un tratamiento con el que se acabó el problema. Entretanto,*

*yo aprendía (no sin algo de celos en ese momento) que -como me decía mi mamá que mi compañera tenía gran mérito en saber lo que sabía sin*

*haber tenido nunca el acceso a libros que yo tuve desde pequeña.*

*Al pasar las semanas, poco a poco empezamos a tomarle el gusto a conversar y estudiar juntas y nuestras calificaciones no eran muy*

*distintas. Muchos años después de salir del liceo un día nos encontramos:*

*‘Escogiste una linda profesión’, me dijo. ‘Tú también’, le contesté al saber que se había convertido en una destacada doctora en el hospital*

*de San Vicente. Ese día cuando nos abrazamos, me di cuenta*

*de que lo que nos unió para siempre, es haber vivido juntas una real experiencia de educación de calidad”.*





La escuela de calidad que queremos construir, va más allá del desarrollo de los aspectos cognitivos de sus estudiantes: busca relevar la formación y desarrollo de su creatividad, la afectividad y todo aspecto humano que nos permita ponernos de acuerdo respecto de la sociedad que deseamos construir. Los proyectos legislativos que está impulsando la Reforma apuntan en esa dirección. Cada uno de ellos busca contribuir a que volvamos a mirarnos como personas integrales, diversos y parecidos, con distintas culturas, que cotidianamente se encuentran en todos los espacios públicos donde cada uno se desenvuelve. Estos proyectos tienen por objeto recuperar para la escuela su sentido de comunidad de aprendizajes, vinculada con las familias, el barrio, la comuna, la provincia, el país, el continente y el planeta. Con ese horizonte nos proponemos mirar, imaginar, analizar y recrear los sentidos de nuestra labor educativa.

Queremos hacer de nuestra escuela un lugar más humano y fraterno donde nadie quede fuera. Queremos que cada uno de los espacios educativos de Chile contribuyan a formar el tejido social de la ciudadanía del siglo XXI y que en esa construcción todos y todas nos sintamos involucrados. Queremos que nuestras escuelas y liceos sean espacios de alegría, de esperanza y de encuentro, en donde no sólo adquirimos herramientas de conocimiento, sino donde –junto a otros– nos formemos para la vida en comunidad. La escuela la soñamos para construirla entre todos y todas. ¡Somos parte activa del cambio!

**Nicolás Eyzaguirre G.**  
Ministro de Educación

Sueña, dialoga, crea, comparte.

Imagina tu escuela: la escuela que queremos.